

IN MEMORIAM

Pilar Faus Sevilla



Fotografía cedida polo Consell Valencià de Cultura

El 4 de julio de 2008 falleció en Las Palmas de Gran Canaria, donde había fijado su residencia poco antes, Pilar Faus Sevilla, investigadora vocacional, bien conocida por los lectores de *La Tribuna* como autora de la biografía *Emilia Pardo Bazán. Su época, su vida, su obra* (A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2003). En este monumental trabajo afrontó conscientemente todos los riesgos de una estructura didáctica, donde todo aspecto de la producción literaria o de la trayectoria ideológica había de ser minuciosamente contextualizado y verificado según el clásico modelo del escritor y su tiempo, proponiendo una integración de literatura, cultura y política que, si para un lector especializado puede resultar consabida o excesiva, no merma la profundización en el carácter y en el significado intelectual de doña Emilia, ni sacrifica el menor dato en el aspecto documental que es inagotable. El método podrá discutirse pero el empeño y la pasión investigadora son incuestionables.

Pilar Faus, nació en Valencia el 11 de noviembre de 1925 y creció en un ambiente familiar de espíritu liberal y convicciones socialdemócratas. Su educación en la Escuela Cossío de dicha ciudad hasta 1936 –donde tuvo

como profesora a María Moliner– dejó impronta en su fidelidad a los valores institucionistas de tolerancia, respeto y responsabilidad que siempre fueron su norma de conducta. Historiadora formada en la cátedra valenciana de José María Jover Zamora y atraída pronto por los planteamientos de Vicens Vives, mediados los años cincuenta, se aproximó al estudio de la literatura como fuente de una historia social que entonces comenzaba a despuntar. Aunque ejerció por breve tiempo la docencia en su Universidad, accedió a la profesión bibliotecaria atraída por el fructivo contacto con las fuentes bibliográficas como una necesidad vital. Ingresada por oposición libre en el Cuerpo nacional Facultativo de Archivos y Bibliotecas, desde su primer destino en la dirección de la Biblioteca de Medicina de la Universidad de Valencia se imbricó con entusiasmo en diversos proyectos de investigación de la cátedra de Historia de la Medicina desempeñada por José María López Piñero, cuyo resultado más brillante fue su intervención en el libro colectivo *Medicina y sociedad en la España del siglo XIX*, prologado por Laín Entralgo (Madrid: Sociedad de estudios y publicaciones, 1964). En 1979 pasó a ocupar la dirección de la Biblioteca Pública Provincial y, desde 1986, ejerció el mismo cargo en la Biblioteca Valenciana, donde se jubiló en 1991. Como facultativa bibliotecaria dejó huella imborrable en varias promociones de profesionales valencianos formados gracias a su generosa disponibilidad en tiempos en que la cualificación profesional, sin reglar todavía académicamente, sólo podía adquirirse de manera práctica. Su actividad y capacidad organizativa tanto en iniciativas de planificación y fomento de la lectura pública como en lo relativo a centros de documentación, fue incansable en momentos en que la nueva administración autonómica estaba obligada a perfeccionar la infraestructura bibliotecaria en el largo y dificultoso proceso que precedió a la creación de la Biblioteca Valenciana y a su ubicación actual en el Monasterio de San Miguel de los Reyes. Entre 1994 y 1998 formó parte del Consell Valencià de Cultura, y en sus últimos tiempos figuró en la directiva de la Asociación Canaria de Amigos de Galdós.

Pero, como queda dicho, su vocación más íntima fue la investigación, a la que no regateó medios ni tiempo libre, siempre con el sentimiento de no haber podido desarrollar todas las expectativas que su trabajo le iba abriendo. Adscrita al método positivista que le parecía imprescindible para el más riguroso conocimiento del objeto, sorteando los prejuicios impuestos por la historiografía oficial en los años dogmáticos de la posguerra, cuando la investigación literaria giraba obsesivamente en torno al 98, ella se propuso una relectura de la novela realista que dio como resultado su tesis doctoral *La*

sociedad española del siglo XIX en la obra de Pérez Galdós –premio “Antonio de Nebrija” del CSIC (1957) pero inédita hasta 1972. En este libro se puede apreciar su gran esfuerzo analítico de los materiales estudiados, enriquecidos con la documentación epistolar inédita en el momento de la investigación (cartas de Pereda a Galdós y de éste a Menéndez Pelayo y a Oller). A través de Galdós descubrió a doña Emilia que incrementó su interés por el estudio de la mujer en la literatura contemporánea, motivo de alguna conferencia ya en 1959. Sus principales publicaciones a partir de entonces fueron configurando el largo periodo documental de su obra más ambiciosa, la biografía de Pardo Bazán, con cuya personalidad humana se fue identificando. Jalones en este proceso preparatorio fueron sus estudios “El positivismo decimonónico en el Campo literario” (*Almena*, 2, 1963); el “Epistolario Emilia Pardo Bazán-Augusto González de Linares, 1876-1878. Estudio crítico”. *BBMP*, LX (1985), y “Semblanza de una amistad. Epistolario Augusto González de Linares-Francisco Giner de los Ríos, 1869-1896” (Santander: Ayuntamiento/ Librería Estudio, 1986).

A Pilar Faus le atraía de doña Emilia su voluntad para romper los cánones del modelo femenino establecido en la alta burguesía de su época, tanto en lo privado como en lo público, adoptando con absoluta naturalidad roles intelectuales hasta entonces reservados exclusivamente al uso masculino. Solía repetir que la obra de la escritora coruñesa facilitaba en su contexto histórico y literario unas posibilidades más amplias y modernas que la unilateralidad patriarcal con que contemplaban el mundo otros grandes escritores de su época. Pilar Faus abrió meritorias perspectivas al estudio de la presencia femenina en la producción literaria del XIX que es justo reconocerle con gratitud.

Cecilio Alonso - Encarna Marín Pérez.